

solo descansan sobre una parte de 2 ó 3 ramitas, y es extraño que no suceda lo mismo con el más pequeño viento. Debe ser por esta razón que esta ave elige las partes más abrigadas en medio de los montes. Los hermosos huevos, que son 2 por nidada, tienen un color crema con grandes manchas marrón rojizo oscuro, que cubren casi totalmente la circunferencia. Miden de 46 a 47 \times 38 a 40 mm.

Accipiter erythronemius Kaup. - N. v. Gavilán. — En la parte alta de los árboles, al interior de los montes, coloca su nido formado de ramitas y algunos pastitos. Es poco voluminoso y se parece de lejos al de la paloma (*Zenaida auriculata*). La nidada se compone de 2 huevos blanco azulado con manchas color café más cargadas sobre una punta. Miden 35 a 36 \times 28 a 29 mm.

Río Colorado, Abril 25-1932.

(Continuará).

EL MUSEO DE TRING

Por JORGE CASARES

En marzo del año pasado un lacónico telegrama aparecido en los periódicos anunciaba la venta, para Estados Unidos, del Museo de Tring, propiedad de Lord Walter Rothschild. No se mencionaba a su verdadero comprador, ni la suma pagada.

En el último número de nuestra Revista no hicimos referencia a la noticia porque esperábamos su confirmación. La forma sigilosa en que se realizaba la operación y algunos detalles que trascendieron al público, hicieron suponer que intervenía un magnate norteamericano, quien haría la adquisición para uno de los museos de su país. El precio se ha mantenido en secreto, pero se susurra que fué de cien mil libras esterlinas y aunque nada se sabe con precisión, es presumible que la cantidad haya sido aún mayor si se lleva en cuenta la extraordinaria, y en cierto sentido única, importancia de las colecciones de Tring.

En Inglaterra debe de haber producido cierto pesar la emigración de este conjunto que se suponía destinado al British Museum.

Lord Walter Rothschild, actual jefe de la rama inglesa de su apellido, es un hombre de ciencia que se ha especializado en la ornitología, de la cual ha sido un verdadero Mecenaz. Su alta y voluminosa silueta y su barba blanca eran populares en los congresos ornitológicos, a los que concurría flanqueado por los dos técnicos a su servicio: el Doctor Ernst Hartert, una de las mayores autoridades ornitológicas vivientes - ex presidente del Congreso Ornitológico de Copenhague (1926) - y el Doctor Carl Jordan, el entomólogo encargado de la colección de mariposas (lepidópteros) del mismo Museo de Tring.

La afición de Lord Rothschild a la zoología absorbió todo su tiempo y todas sus energías, excluyendo por completo cualquier otra actividad a la que estaba llamado por su situación en las finanzas y en la sociedad. Su gran preparación, completada en las universidades de Cambridge y de Bonn, le habilitaba para realizar una obra que llevó a su mayor eficacia. Su prestigio como autor se en-

encuentra sólidamente cimentado con publicaciones tan importantes como « The Avifauna of Laysan » (Hawai), « The Extint Birds », que han aparecido en ediciones de lujo de tirada reducida, con magníficas láminas, y la « Monografía de los Paradiseidas » (Aves del Paraíso), lo mejor que se ha escrito sobre la materia.



Tring Park.

El interés por la historia natural no ha sido una excepción en la familia; su hermano el Hon. Charles Rothschild fué un distinguido naturalista, presidente de la Sociedad Entomológica de Londres, que particularizó sus investigaciones en unos insectos - púlicidos -, los molestos y nocivos parásitos de los mamíferos y de las aves, llegando con sus indagaciones a diversificar las especies en un número insospechado y a establecer diferencias no sólo según el clima y la región sino también según el habitat, para lo cual buscó agentes en el mundo entero, siendo conocido aquí en la Argentina el precio ofrecido por los ejemplares que se refugiaban en nuestro peludo (*Chaetophractus villosus*). En la hoy extensa nomenclatura del orden sifonapteros, son varias las especies que llevan el nombre de Rothschild. Su original colección pasó, a su muerte, en 1923, al British Museum.

El Museo objeto de esta nota ha difundido el nombre de Tring, que es el de un pueblecito de unas 5000 almas, situado a 50 Km. al N. O. de Londres en dirección a Birmingham, junto al cual se encuentra Tring Park, residencia solariega de los Barones de Rothschild ingleses, situada entre las pintorescas colinas de Chiltern, donde, rodeado por magníficas arboledas y praderas en las que circulan ciervos y avestruces, se levanta el castillo construido al final del siglo XVII, en la época de Carlos II, por el famoso arquitecto, y matemático contendor de Pascal, Sir Christopher Wren, el mismo que planeó y dirigió la reconstrucción de Londres después del pavoroso incendio de 1666 y autor, entre otras obras, de la Catedral de San Pablo.

En esa mansión realmente señorial se conservaban las colecciones de Lord Rothschild, iniciadas hace más de cuarenta años y continuadas con el tesón y la largueza que permitían los ingentes recursos de su propietario, que costeara importantes expediciones para aumentar y enriquecer su colección y reunía a sabios eminentes para colaborar en su obra, La completísima biblioteca, organizada en correlación y dependencia de los especímenes de aves, hacía de Tring un sitio ideal para los estudiosos, y la publicación de la revista *Novitates Zoologicae*,

donde eran tratadas las novedades que se producían en las investigaciones, dieron a la institución un renombre universal en el mundo científico.

En el mes de febrero anterior aparecía en Tring el Doctor Robert Cushman Murphy, el conocido especialista en aves marítimas; le acompañaba su colaboradora Mrs. Murphy, y durante cuatro meses se dedicaron a levantar el inventario - que llenaba 700 páginas - de 3000 géneros de aves, sin entrar a clasificar especies, para luego hacerlos embalar en 185 cajones que partían rumbo a Nueva York. El destinatario era The American Museum of Natural History, que recibía este verdadero tesoro ornitológico por obra y gracia de la viuda (una Vanderbilt) e hijos del banquero Mr. Harry Payne Whitney, miembro que fué de la Zoological Society de Nueva York y quien en vida había facilitado los fondos para equipar la goleta « France », con su correspondiente dotación de naturalistas que exploraron y coleccionaron durante 10 años en el Pacífico Sur; con lo que continuaba una tradición de ayuda a la ciencia, pues su padre Mr. William C. Whitney, costeó una serie de investigaciones relacionadas con la evolución del caballo.

El magnífico regalo, en su nueva instalación, quedará bajo la custodia y vigilancia de nuestro consocio honorario el doctor Frank M. Chapman.

La colección Rothschild no ha sido aún catalogada en su totalidad, de manera que todavía ha de producir gratas sorpresas a sus adquirentes, en lo que se refiere a su variedad y extensión. Numéricamente debe calcularse en 300.000 ejemplares de aves y para apreciar su calidad bastará citar algunos de sus números más excepcionales. En primer término la avifauna de las islas del Pacífico, a las cuales se hicieron varias exploraciones especiales, está representada como en ningún otro museo. De esto se tuvo una muestra en el Congreso Ornitológico de Amsterdam, en 1930, donde Lord Rothschild expuso sus aves del paraíso, en número de 111 especies, subespecies e híbridos, la serie más completa que se conoce. Posee igualmente especímenes de la mayor rareza de las islas Sandwich (Hawai), algunos extinguidos, como el Mamo (*Drapanies Pacifica*), el Moho (*Acroloercus nobilis* y *A. apicalis*) y el Akakani (*Himationa sanguinea*), todos de vistoso plumaje oro y rojo, que eran utilizados en otro tiempo para decorar los mantos reales de los soberanos aborígenes, pájaros que se conservaron hasta la introducción de las armas de fuego en el siglo XIX. En las islas Salomón existía una palomita de copete azul, hoy desaparecida, que no está representada en ningún museo: el de Tring posee cinco ejemplares. De la península del Labrador tiene 2 especies de pato y 3 de pingüino, todas extinguidas.

Los ejemplares « tipo » que se guardan en Tring son numerosos: en cada cajón puede encontrarse uno o más, fácilmente reconocibles por su rótulo anaranjado; son los que han servido para la descripción y de los cuales se han tomado los rasgos típicos, que se conservan como patrón o modelo de las mismas y a los cuales se hace referencia en las descripciones posteriores; de manera que muchos de ellos han sido enviados, y luego devueltos, a instituciones científicas para ser cotejados. La abundancia de estos ejemplares « tipo » da a la colección un valor aún mayor.

La colección de aves pasa íntegramente al American Museum, salvo los ejemplares embalsamados que se exponen en las galerías del Museo, las series de los casuaridos sobre las cuales basó los estudios de una de sus obras, y algunos duplicados. La de mariposas, probablemente la mejor del mundo, como que reúne un millón y medio de ejemplares, queda en poder de Lord Rothschild.

Razones poderosas habrán influido en su ánimo para decidirlo a desprenderse de lo que ha constituido la pasión de su vida, y si bien su reserva y discreción no le han permitido hacer declaraciones ni dar explicaciones, se sabe por

referencias de personas bien informadas que las circunstancias actuales de las finanzas no han hecho posible la transferencia al Museo Británico, y además las inmensas erogaciones que significa mantener un museo de tal importancia, le han obligado a optar por su colección de mariposas, de cuyo cuidado se encarga siempre el doctor Jordán, mientras el doctor Hartert, encargado de las aves, se ha retirado en 1930 a Berlín, donde tiene su gabinete de estudio en el Museo de Historia Natural, frente al director, doctor Erwin Stresemann, presidente del futuro Congreso de Londres (1934).

El nombre de Lord Rothschild está vinculado a nuestra fauna por haber correspondido a nuestro fiandú, en la subdivisión de especies, la denominación técnica de *Rhea americana rothschildi*.

El American Museum adquiere géneros que no poseía y si bien es muy completo en aves de toda América y Africa ecuatorial, ahora se agregan las de la zona llamada « paleártica », que comprende toda la Europa, el norte de Asia hasta el Himalaya, el norte de Arabia y el norte de Africa, y las de la zona « australiana » que incluye las islas del Pacífico. También toman rumbo a Nueva York las siguientes colecciones argentinas, que fueron adquiridas por Lord Rothschild: Col. S. Venturi, una de las mejores que se han hecho en el país, como que reunía 1115 pieles con 509 formas diferentes y varios millares de huevos, mereciendo la publicación de un estudio del Doctor Hartert. — Col. Paul Neumann, 135 pieles de la estancia « San Martín ». Monte, provincia de Buenos Aires. — Col. C. B. Brittain, « La Soledad », Entre Ríos. — Col. E. W. White, Cosquín, Córdoba. — Col. G. N. Baer, Tucumán. — Col. L. Dinelli, muy importante (de 400 pieles), Salta y Tucumán. — Col. José Steinbach, Salta. — Col. Julius Koslowsky, Patagonia.

Pasará algún tiempo antes de que el público pueda contemplar la famosa colección Rothschild, por las dificultades de ordenación y local, pero el día que se exhiba ha de hacerse en forma muy satisfactoria porque existe el propósito, según afirmaciones del doctor George H. Sherwood, director del American Museum, de construir una nueva ala en el edificio actual, para lo cual se cuenta con la donación de 750.000 dólares que con anterioridad hiciera el mismo Mr. Payne Whitney, bajo condición de que la ciudad de Nueva York aportara la misma cantidad, condición que ya ha sido cumplida, de manera que no ha de tardar en levantarse el edificio que se llamará Whitney Memorial Hall.

Con esta adquisición el American Museum podrá preciarse de quedar, ornitológicamente, en el primer puesto, después del British Museum, y de poseer una colección de estudio de primera línea.

HUEVOS DE AVES DE TIERRA DEL FUEGO

Damos a continuación la lista detallada de la importante colección de huevos, recolectados y clasificados por los señores T. L. y G. P. Bridges y P. W. Reynolds, en Tierra del Fuego (Viamonte y otras localidades próximas).

Esta colección ha sido donada por los mismos señores, al Museo Nacional de Historia Natural, donde ingresó bajo el número 2507 *a* del catálogo; sumando en total 139 huevos distribuidos en 30 especies, que